

# ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO DEL VERBO ΚΙΝΔΥΝΕΥΩ\*

*Emilia Ruiz Yamuza*  
*Universidad de Sevilla*

Un estudio diacrónico detallado y minucioso de las estructuras que presenta ΚΙΝΔΥΝΕΥΩ nos permite establecer que funciona en ciertos aspectos como un verbo modal, tiene sentidos radicales y sentidos epistémicos. Lo más interesante es que existen dos tipos de sentidos epistémicos que se ligan respectivamente a la estructura con infinitivo dinámico y a la estructura con infinitivo declarativo.

A careful diachronic study of the structures of ΚΙΝΔΥΝΕΥΩ allows us to prove that the verb behaves partially as a modal verb and shows root and epistemic meanings. There are two epistemic meanings, one of them bound to structures with dynamic infinitives and the other one to structures with declarative infinitives.

## 1. INTRODUCCIÓN. SITUACIÓN ESPECIAL DE LOS PREDICADOS DE SIGNIFICADO “ATREVERSE” Y “CORRER UN RIESGO”

ΚΙΝΔΥΝΕΥΩ tiene unas peculiaridades de comportamiento en griego que lo individualizan y que se encuentran también presentes de alguna forma en verbos próximos semánticamente en otras lenguas europeas actuales. El predicado y sus homólogos en otras lenguas, *dare*<sup>1</sup>, *perigar*, no suelen estar incluidos en la serie de verbos modales más conspicua, que incluye a los verbos del tipo “deber” y “tener que”, tampoco están en la lista ampliada de los verbos modales denominados por

\* El presente trabajo se ha desarrollado en el seno del Proyecto del MEC HUM2005.01451.

<sup>1</sup> La raíz de *dare* se encuentra representada en griego en θάρσος, etc. pero no tiene un desarrollo similar al que presenta en inglés: cf. *OED s.v.*

otros autores “dinámicos” (Palmer 1990) que son los que expresan “capacidad”, los verbos de sentido “poder”, a los que a veces se confiere una dimensión diferente. Y, a pesar de ello, parece que tienen características comunes, aunque las presentan de una manera menos constante o no las presentan todas.

### 1.1. Problemas en la definición de verbo modal

Todo el conjunto de verbos modales se puede definir sobre la base de que expresan una homogénea duplicidad de contenidos. Porque pueden expresar contenidos de tipo deóntico<sup>2</sup> o de obligación y contenidos epistémicos o de presuposición. También pueden definirse sobre la base de las propiedades de expresión y comportamiento que presentan. En algunas lenguas estas propiedades son muy evidentes, pero en griego no se dan con el mismo nivel de claridad. Así, los verbos modales no son tan defectivos de tiempo en griego como en inglés y, en general, son más capaces en griego que en inglés de expresar personas distintas<sup>3</sup>. A ello hay que sumar que el griego en su conjunto no tiene las peculiaridades en el tratamiento de la negación y la interrogación que tiene el inglés. Siendo ésta la situación, para determinar que un verbo pertenece al tipo de los verbos modales, aunque sea en las zonas más marginales de la categoría, en las menos prototípicas, en griego clásico tendremos probablemente que centrarnos en las estructuras sintácticas que construyen y en las propiedades semánticas que evidencian. Así, podemos anticipar que será relevante el tipo de infinitivo que rijan, dinámico<sup>4</sup> o declarativo<sup>5</sup>; la compatibilidad semántica entre el infinitivo y el verbo o la clase de verbo de que se trate: por ejemplo, que sea o no un verbo de estado, por insistir sólo en los rasgos más comúnmente aceptados<sup>6</sup>.

<sup>2</sup> En muchas ocasiones se utiliza en vez del término deóntico, inevitablemente ligado por su raíz griega a la expresión de la necesidad, el término “radical” (*root modality*), que incluye sin problemas todos los modales denominados “dinámicos”, o sea los que expresan “capacidad”, y parece más adecuado. Dese por hecho que el sentido del término deóntico es el más amplio posible y que cubre los sentidos literales o radicales de los verbos modales, incluyendo los que indican “habilidad” o “capacidad”.

<sup>3</sup> Ruiz Yamuza 2005.

<sup>4</sup> Stork p. 14: “The dynamic infinitive does not denote the content of a statement of fact in which inferences are drawn about a situation that is conceived of as actually existing at any point of time, but rather denotes a potential situation”. Martínez Vázquez sostiene que los dinámicos son más bien *nomina actionis* (304).

<sup>5</sup> Stork p. 14: “Declarative infinitive is used to denote the content of a statement of fact in which inferences are drawn about a situation that is conceived of as actually existent at some point of time anterior to, simultaneous to, or posterior to, the point of time at which the situation referred to in the construction that governs the infinitive takes (took) place; the statement contained by the infinitival complement is directly comparable to and interchangeable with a declarative sentence in the indicative. (Included in this definition is the special case of the modal particle *ǎv* being added to the infinitive, in which case the statement contained by the infinitival complement is directly comparable to and interchangeable with a declarative sentence with the optative + *ǎv* or the past indicative + *ǎv*)”.

<sup>6</sup> De acuerdo con Lyons, p. 799, las sentencias en que aparecen modales epistémicos pueden ser objeto de pregunta o de negación, ser aceptados como un hecho por el oyente y pueden aparecer

## 1.2. ¿Qué se pretende con el análisis?

La respuesta es que se pretende ahondar en el comportamiento del verbo. Y esto se formaliza en que se quiere comprobar si el predicado se porta, en algunas o todas sus estructuras, como un verbo modal o asimilable. Por supuesto, también interesa determinar la evolución diacrónica del verbo con el mayor rigor posible.

Subsidiariamente el estudio debe servir dos fines: para fijar y ampliar, en su caso, qué criterios son válidos para probar con claridad si un verbo modal evidencia los dos tipos de usos y, también, para permitir formular alguna hipótesis que explique la evolución del predicado, si es que la hubiera.

## 1.3. Repaso breve de los principios metodológicos

Como se refleja en los párrafos anteriores, los conceptos de modalidad deóntica y epistémica tal como están definidos desde Lyons y en toda la bibliografía al uso sobre el tema<sup>7</sup> están en la base de este estudio. En el análisis de la estructura de κινδυνεύω operaré más bien con marcos predicativos (Martínez-Ruiz-Fernández) y prestaré la máxima atención a los niveles en que se sitúan los diferentes medios con que se marcan las nociones de modalidad<sup>8</sup>. Por otra parte, será crucial analizar con detalle los significados de los infinitivos que están aparentemente regidos por el predicado principal, porque la noción de compatibilidad semántica y de ampliación del rango de elementos con que se construya el verbo son principios fundamentales en la explicación de cómo se producen los desplazamientos de significado que subyacen a estos usos<sup>9</sup>.

### 2.1.1. ANÁLISIS DE LOS DATOS. USOS PRE-PLATÓNICOS DEL VERBO.

La etimología de la raíz es dudosa. En opinión de Mette, sobre la base de que en alguna ocasión y metafóricamente hablando es equivalente de κύβον ἀναρρίπτειν, quizá pueda tener sus raíces en el juego<sup>10</sup> y ser del mismo origen no griego que κύβος. Pero muy pronto aparece, sobre todo el sustantivo, ligado a la esfera

en las prótasis de oraciones condicionales. Bolkestein, 59-60, prioriza las propiedades semánticas para establecer si un verbo modal tiene sentido epistémico. Estas consisten en: propiedades temporales y semánticas del regente; las posibilidades de referencia temporal del verbo modal; el comportamiento del modal en contextos amplios, tales como aparición en interrogaciones, co-ocurrencia con negación y combinación con algunos adverbios de modalidad.

<sup>7</sup> Lyons, p. 797ss, entiende que las modalidades objetivas expresan la posibilidad objetivamente medida de que la situación sea o no verdad. Las definiciones de modalidad subjetiva de Dik y su escuela se centran en dos nociones: que expresen el compromiso del hablante con la verdad de la proposición, no son entonces objetivas y que el hablante sea la fuente de información (251).

<sup>8</sup> Ruiz Yamuza 2002, 2005 y 2006.

<sup>9</sup> Kuryłowicz, p. 39, “without an external change of its exponent a category may undergo important internal (functional) changes due simply to an extension or a limitation of its range”.

<sup>10</sup> En opinión de Mette, 409, se vislumbra en este uso la sombra del significado básico, relacionado con azar y con el juego, cosa ya establecida antes por Taillardat, pp. 4-7.

agonal y en el sentido de que el peligro y el riesgo son el precio que hay que pagar por los hechos que hacen al ser humano merecedor de la fama. Los primeros usos de la raíz del verbo κινδυνεύω documentados datan del siglo VII<sup>11</sup>. Se trata de cinco ocurrencias todas nominal-adjetivales<sup>12</sup>. Un solo ejemplo del s. VI, de entre los 25 que se dan, de Píndaro, evidencia el uso más primitivo probablemente de la raíz como predicado verbal. Las demás ocurrencias de la raíz en ese siglo se realizan como nombre o como adjetivo.

- 1) N 5.14 αἰδέομαι μέγα εἰπεῖν  
 ἐν δίκᾳ τε μὴ κεκινδυευμένον,  
 πῶς δὴ λίπον εὐκλέα νᾶσον,  
 καὶ τίς ἄνδρας ἀλκίμους  
 δαίμων ἀπ' Οἰνῶνας ἔλασεν (Me avergüenzo de mencionar el (asunto) enorme y que no ha corrido el riesgo (de ser juzgado y condenado) en juicio, cómo dejaron la famosa isla y qué dios expulsó de Egina a hombres poderosos)<sup>13</sup>.

2.1.2. Frente al casi páramo de los siglos VII y VI, el siglo V es pródigo en ocurrencias de la raíz. Los usos de Heródoto<sup>14</sup> ya son una aproximación cierta a lo que se encuentra en la prosa ática. El predicado se usa en un marco de un solo argumento, siendo éste el sujeto, que puede considerarse como agente-experimentante (Martínez-Ruiz-Fernández). Suele acompañarse de satélites que expresan dónde se corre el riesgo: en una batalla, en la guerra, en una acción. En muchas ocasiones se especifica la parte del agente que se ve puesta en riesgo: el alma, la familia, las riquezas. Los términos pertenecen a la órbita del sujeto y en cierta medida, en unos casos más que en otros, son correferentes con el sujeto/agente-experimentante.

- 2) 2.120.5 Οὐ γὰρ δὴ οὕτω γε φρενοβλαβῆς ἦν ὁ Πρίαμος οὐδὲ οἱ ἄλλοι προσήκοντες αὐτῷ, ὥστε τοῖσι σφετέροισι σώμασι καὶ τοῖσι τέκνοισι καὶ τῇ πόλι κινδυεύειν ἐβούλοντο, ὅκως Ἄλέξανδρος Ἑλένη συνοικέη (Pues desde luego que no era Príamo tan estúpido, ni los otros que le rodeaban, como para querer poner en juego (arriesgar) en sus propios cuerpos y sus hijos y su ciudad, para que Alejandro se acostara con Helena).

<sup>11</sup> Las búsquedas las he realizado con *TLG* y se han incluido todos los autores anteriores y contemporáneos de Platón. A partir de esa época me he limitado a hacer calas.

<sup>12</sup> En Safo aparece una variante del sustantivo, probablemente la primera: κίνδυν *Fragmenta* 184.1 (Lobel-Page).

<sup>13</sup> Las traducciones son mías. Cuando aparece asterisco es porque la frase no es completamente gramatical en español.

<sup>14</sup> Son 19 formas. En 4.80.11 se combina con στρατιῇ (arriesgarse en una expedición) y en 7. 209 combina con ψυχῇ (correr un riesgo en su alma).

Se puede expresar que el riesgo que se corre redundará en favor o beneficio de una segunda entidad<sup>15</sup>.

También aparecen adverbios que precisan que se trata de un enorme riesgo<sup>16</sup>. En alguna ocasión con participio que expresa tanto la condición previa del riesgo como el hecho en que consiste (se arriesgaban al quedarse / si se quedaban); en dos casos el participio es del verbo μένω:

3) 4.11.9 τὴν μὲν γὰρ δὴ τοῦ δήμου φέρειν γνώμην ὡς ἀπαλλάσσεσθαι πρῆγμα εἴη μηδὲ πρὸς πολλοὺς δέοι μένοντας κινδυνεύειν, τὴν δὲ τῶν βασιλέων διαμάχεσθαι περὶ τῆς χώρας τοῖσι ἐπιούσι (Llevó la opinión del pueblo, que era cuestión de retirarse y que no había necesidad de arriesgarse, quedándose, ante los que eran más; en cambio la de los reyes era que había que combatir contra los que venían, por el país).

Otra ampliación más enjundiosa viene producida por la aparición de un infinitivo, aparentemente el segundo argumento del verbo, el objeto. El infinitivo se limita a precisar en qué consiste el riesgo, es en cierta medida correferencial con el predicado “arriesgarse”. Los infinitivos son todos dinámicos, no tienen autonomía temporal ni modal. Las formas verbales de κινδυνεύω manifiestan una tendencia interesante a presentarse en tiempos y modos que indican probabilidad. Es decir, en formas de futuro o en subjuntivos de carácter marcadamente probabilístico o futural.

4) 6.9.6 καὶ οὕτω οὕτε τὴν Μίλητον οἰοί τε ἔωσι ἔξελεῖν μὴ οὐκ ἔόντες ναυκράτορες, πρὸς τε Δαρείου κινδυνεύσωσι κακόν τι λαβεῖν (Así ni serían capaces de apoderarse de Mileto, por no tener dominio de las naves y correrían el riesgo de recibir algún daño de parte de Darío)<sup>17</sup>.

5) 8.65.18 ἦν δὲ ἐπὶ τὰς νέας τράπηται τὰς ἐν Σαλαμῖνι, τὸν ναυτικὸν στρατὸν κινδυνεύσει βασιλεὺς ἀποβαλεῖν (Si se vuelve contra las naves en Salamina, el rey correrá el riesgo de tirar por la borda su ejército naval).

En los casos siguientes el peligro que se corre es “perecer”:

<sup>15</sup> En 8.60 combina con πάση τῇ Ἑλλάδι (correr un riesgo en favor de toda la Hélade). En 8.74 combina con περὶ ἐκείνης (correr un riesgo por ésta (Lacedemonia).

<sup>16</sup> En 3.69 Ἀντιπέμπει πρὸς ταῦτα ἡ Φαιδύμη φαιμένη κινδυνεύσειν μεγάλως, ἦν ποιῆ ταῦτα (Fédima a esto envía una legación en respuesta, afirmando que se arriesgaría enormemente si hiciera eso). En 9.100.9 καὶ ἐθέλειν προθυμότερον κινδυνεύειν (Y que querían voluntariosamente arriesgarse).

<sup>17</sup> El subjuntivo no tiene partícula y depende de verbo de completiva de temor ἀρρωδέω, probablemente como causativo (haciéndoles temer que).

6) 8.97.3 καὶ ἀπολαμφθεὶς ἐν τῇ Εὐρώπῃ κινδυνεύσει ἀπολέσθαι (Corriera el riesgo de destruirse).

7) 9.89.7-9' Ὁ δὲ Ἀρτάβαζος γινὼς ὅτι, εἰ ἐθέλοι σφι πᾶσαν τὴν ἀληθείην τῶν ἀγώνων εἰπεῖν, αὐτὸς τε κινδυνεύσει ἀπολέσθαι (Artabazo sabiendo que si quería decirle toda la verdad de los enfrentamientos, correría él mismo el riesgo de perecer).

En todos los ejemplos hay una alta compatibilidad semántica entre la idea de riesgo, concebido como peligro, y lo expresado por el infinitivo. No sólo eso sino que hay una compatibilidad grande entre la noción abstracta de correr un riesgo que implica cierto tipo de actuación y los infinitivos que expresan dinamismo, es decir, cambio más o menos controlado.

No puede decirse lo mismo del siguiente ejemplo, único de su clase en Heródoto:

8) 4.105.6 Κινδυνεύουσι δὲ οἱ ἄνθρωποι οὗτοι γόητες εἶναι (\*Estos hombres corren el riesgo de ser magos).

Señalamos dos rasgos importantes. Uno es la presencia de un tiempo de presente en el verbo personal para referirse a una situación que es habitual. No se refiere Heródoto a un hecho concreto sino a la consideración que los neuros tienen entre los escitas y los griegos de Escitia. El segundo rasgo es más importante que el primero: no puede entenderse literalmente la oración por la falta de compatibilidad semántica entre infinitivo y predicado en forma personal. Entre otras razones porque se trata de un verbo de estado. Uno no puede, literalmente, “arriesgarse a ser”. Ello es lo que nos mueve a otro tipo de interpretación que puede denominarse epistémica o *de dicto* o sea, que se refiere a cómo hay que entender en una escala de modalización lo enunciado.

En el muestrario que las formas de Heródoto<sup>18</sup> constituyen, ya es posible adquirir una visión completa. La estructura de κινδυνεύω tiene una zona nuclear con diferentes ampliaciones. El marco predicativo más básico es de una sola posición. El verbo está utilizado intransitivamente y el sujeto es a la vez agente y en cierta medida está también afectado o implicado. En una segunda estructura se amplía con un dativo en qué aspecto del agente se corre el riesgo. El dativo expresa una noción compleja, es correferente con el agente y se conceptualiza de manera primaria como ubicación. Así se corre un riesgo “en el alma”, “en los cuerpos”. Otra zona de ampliación diferente que ensancha el horizonte es la introducción de un beneficiario: se corre un riesgo “por alguien”. De diferente sentido son las ampliaciones que se expresan en acusativo, que tienen como núcleo la expansión no

<sup>18</sup> Las demás, 4, hasta 19 son de formas compuestas del verbo que no analizo.

del agente, sino la especificación del predicado verbal: “correr riesgo de muerte”, “correr mucho o poco riesgo”. Lo mismo sucede con el infinitivo que amplía al extremo y expresa en qué consiste el riesgo, el peligro que se corre. En esta estructura la noción expresada por el infinitivo es sencillamente una determinación de la noción expresada por el verbo en forma personal. Hay oscilaciones en el contenido del infinitivo que van del muy genérico “padecer” hasta el específico “echar a perder la flota”. Hay un solo ejemplo que se separa de esta descripción, un solo caso en que nos vemos obligados a una interpretación *de dicto* del verbo porque no hay compatibilidad semántica entre la noción riesgo y la noción expresada por el infinitivo:

9) 4.105.6 Κινδυνεύουσι δὲ οἱ ἄνθρωποι οὗτοι γόητες εἶναι (\*Estos hombres corren el riesgo de ser magos > Puede correrse el riesgo mental de afirmar que estos hombres son magos = Estos hombres pueden ser magos).

Podemos decir que se ha producido un desplazamiento enorme que se puede formular diciendo que en este caso el riesgo no lo corre el sujeto del verbo; el riesgo, puramente intelectual por otra parte, lo corre el que enuncia el aserto<sup>19</sup>.

2.1.3. En Tucídides el único dato nuevo<sup>20</sup> es cierta tendencia al uso de la voz pasiva, de voz pasiva que es impersonal con mucha frecuencia<sup>21</sup>. Hay un franco retroceso de la situación que débilmente apuntaba en Heródoto. No he encontrado usos *de dicto* de la forma. Sólo sentidos “correr el riesgo” literalmente entendidos. Un solo ejemplo será suficiente:

10) 1.73.2.4 καὶ γὰρ ὅτε ἐδρῶμεν, ἐπ’ ὠφελίᾳ ἐκινδυνεύετο, ἧς τοῦ μὲν ἔργου μέρος μετέσχετε, τοῦ δὲ λόγου μὴ παντός, εἴ τι ὠφελεῖ, στερισκώμεθα (Y cuando actuamos, se corrió un riesgo para beneficio, de cuyo beneficio tomasteis parte, pero de la fama toda, si en algo nos aprovecha, que no seamos privados).

<sup>19</sup> Siendo la base la misma, lo que ahora se perfila es el hablante, utilizando conceptos de Langacker.

<sup>20</sup> Entre los ejemplos de voz activa los hay con participio: 2.44.3.5 οὐ γὰρ οἶόν τε ἴσον τι ἢ δίκαιον βουλευέσθαι οἱ ἂν μὴ καὶ παίδας ἐκ τοῦ ὁμοίου παραβαλλόμενοι κινδυνεύωσιν (Pues no es posible que deliberen de forma equitativa y justa quienes no corren el riesgo de la misma forma poniendo por delante a sus hijos).

<sup>21</sup> No lo es, por ejemplo en 2.43.5.1: οὐ γὰρ οἱ κακοπραγούντες δικαιότερον ἀφειδοῖεν ἂν τοῦ βίου, οἷς ἐλπίς οὐκ ἔστιν ἀγαθοῦ, ἀλλ’ οἷς ἡ ἐναντία μεταβολὴ ἐν τῷ ζῆν ἔτι κινδυνεύεται (pues no son los miserables los que entregarían generosamente sus vidas, para quienes no hay esperanza de cosa buena, sino aquellos por quienes un cambio en otra dirección en su vida se corre como un riesgo).

De los trágicos sólo hay ocurrencias en Eurípides, pero no hay más que escasísimo uso absoluto del verbo:

- 11) *Cic.* 654-655 δράσω τάδ'· ἐν τῷ Καρὶ κινδυνεύσομεν (Lo haré. En el Cario correremos el riesgo).
- 12) *Heracl.* 454-455 καὶ μήτε κινδύνευε σωθήτω τέ μοι  
τέκν' (No corras riesgos y sálvate hijo mío).

En Aristófanes hay 4 ocurrencias. La más interesante representa un paso más allá de la situación descrita en Heródoto. Se trata de:

- 13) *Lys.* 655 ἀλλ' ὑφ' ἡμῶν διαλυθῆναι προσέτι κινδυνεύομεν (Pero incluso correremos el riesgo de que acabéis con nosotras<sup>22</sup>).

Lo peculiar es que el infinitivo tiene diátesis pasiva y el agente de esa acción está expresado en ὑφ' ἡμῶν. Por otra parte, es un infinitivo muy compatible con la noción “riesgo”, pero en una posición intermedia entre la simple expresión de en qué consiste el riesgo y la expresión de que se trata de una posibilidad.

Las otras tres son de usos absolutos del verbo y no tienen infinitivos<sup>23</sup>:

- 14) *Plu.* 523-524 Τί γὰρ πλουτῶν ἐθελήσει  
κινδυνεύων περὶ τῆς ψυχῆς τῆς αὐτοῦ τοῦτο ποιῆσαι (¿qué hombre rico  
querrá hacer esto, corriendo un riesgo respecto a su propia alma).

### 2.2.1. La situación en Platón. La peculiaridad platónica

Podemos decir que las estructuras eclosionan en los textos de Platón en todo su poderío. No sólo por la presencia del predicado sino por la plenitud de sus usos. Se da el verbo en todas las posibilidades: a) puede aparecer en construcciones con un solo argumento como sujeto. b) Puede tener dos argumentos, siendo el segundo

<sup>22</sup> Los versos precedentes dicen exactamente: καὶ γὰρ ἄνδρας εἰσφέρειω, / τοῖς δὲ δυστήνοισι γέρουσιν οὐ μέτεσθ' ἡμῖν, ἐπεὶ / τὸν ἔρανον τὸν λεγόμενον παππῶν ἐκ τῶν Μηδικῶν / εἶτ' ἀναλώσαντες οὐκ ἀντεσφέρετε τὰς εἰσφορὰς (Llevo a las arcas del tesoro hombres, pero en cambio a vosotros ancianos desgraciados no os concierne: dado que tras haber gastado el préstamo llamado de los abuelos a consecuencia de las Guerras Médicas no habéis pagado a cambio contribuciones). El verbo no puede referirse más que a las mujeres, sujeto de κινδυνεύομεν.

<sup>23</sup> Hay otras cuatro ocurrencias de un compuesto παρακινδυνεύω que supone una intensificación del verbo simple. De ellas sólo una tiene infinitivo (*Ach.* 645) y el infinitivo es λέγειν: “correr el enorme riesgo de decir la verdad en Atenas”.



un objeto, en acusativo, de función semántica cero<sup>24</sup> (κινδύνους κινδυνεύειν). c) Puede tener un segundo argumento de función semántica ámbito, en que se exprese en qué, respecto a qué se experimenta o corre el riesgo, normalmente con dativo con preposición, con περί con genitivo. d) También puede construirse con participio que desarrolla en qué manera se corre un riesgo. e) Por supuesto, se construye con infinitivo con una variedad de estructuras que exige un estudio detallado.

### 2.2.2. Estudio específico de las formas con infinitivo.

Partimos de la situación que se anticipaba en Heródoto. En aquel autor la inmensa mayoría de las ocurrencias presentaba un infinitivo casi correferente con el verbo. El conjunto expresaba que se corre tal riesgo, de morir, de padecer un daño. Ejemplos similares se dan también en Platón:

15) *Ap.* 28b εἶτ' οὐκ αἰσχύνῃ, ὦ Σώκρατες, τοιοῦτον ἐπιτήδευμα ἐπιτηδεύσας ἐξ οὗ κινδυνεύεις νυκὶ ἀποθανεῖν; (¿No te da vergüenza, Sócrates, de haber practicado una ocupación por cuya causa te arriesgas a morir ahora?).

En estos casos hay compatibilidad total entre el significado «correr un riesgo», «arriesgarse» y el semantema del verbo que expresa el segundo argumento del marco predicativo. Para definir las propiedades sintácticas del infinitivo si utilizamos la clasificación de Kurzová<sup>25</sup>, diríamos que son del tipo de los *Inhaltinfinitiv*, infinitivos de contenido, complementos de verbo para Stork<sup>26</sup>. En cualquier caso, son dinámicos en el sentido más exacto del término. No expresan tiempo relativo sino nociones aspectuales. Semánticamente, el verbo en infinitivo desarrolla en qué consistía el riesgo, qué tipo de peligro se corría: en los dos ejemplos de arriba, peligro de morir.

Tal como se ve en

16) *Ap.* 28e τότε μὲν οὗ ἐκεῖνοι ἔταπτον ἔμεινον ὥσπερ καὶ ἄλλος τις καὶ ἐκινδύνευον ἀποθανεῖν (Entonces donde ellos me colocaron me quedé, como cualquiera, y me arriesgá a morir).

<sup>24</sup> *Lg.* 814b ὡς μηδ' ὥσπερ ὄρνιθας περὶ τέκνων μαχομένης πρὸς ὀτιοῦν τῶν ἰσχυροτάτων θηρίων ἐθέλειν ἀποθνήσκειν τε καὶ πάντας κινδύνους κινδυνεύειν (Ni como los pájaros cuando, luchando en defensa de sus hijos contra cualquier animal por fuerte que sea, están dispuestos a morir y a correr toda clase de riesgos).

<sup>25</sup> Kurzová, p. 30ss.

<sup>26</sup> Stork lo incorpora a su lista de regentes de complementos de verbo (p.459). Precisa que es infinitivo dinámico con seis ocurrencias: una en tema de presente el infinitivo y cinco en tema de aoristo; no documenta ni futuros ni perfectos. Se da también infinitivo con κίνδυνος ἐστὶ y el infinitivo es dinámico (p. 461).

El verbo regente puede estar también en pasado e incluso puede ser un imperativo. No hay ningún tipo de restricción temporal perceptible. Restricciones diatéticas sí que se dan: son escasísimas las diátesis pasivas<sup>27</sup>, a diferencia de lo que aparecía en Tucídides.

2.2.3. Al primer núcleo de infinitivos que expresan nociones semánticas próximas a la idea de peligro, se van añadiendo otros infinitivos, algunos de ellos todavía compatibles con la idea de riesgo o peligro, de situación dañina, aunque sólo lo sea indirectamente.

17) *Smp.* 174c ταῦτ'ἀκούσας εἶπειν ἔφη ἴσως μέντοι κινδυνεύσω καὶ ἐγὼ οὐχ ὡς σὺ λέγεις, ὦ Σώκρατες, ἀλλὰ καθ' Ὅμηρον φαῦλος ὢν ἐπὶ σοφοῦ ἀνδρὸς ἰέναι θοίνην ἄκλιτος (Al oír esto dijo: sin embargo quizás no como tú dices, Sócrates, sino como dice Homero, me arriesgaré también yo, siendo de poca importancia ir sin ser invitado al banquete de un hombre ilustre)<sup>28</sup>.

La noción de riesgo se diluye todavía más en

18) *Cra.* 399a καὶ κινδυνεύσω, ἐὰν μὴ εὐλαβῶμαι, ἔτι τήμερον σοφώτερος τοῦ δέοντος γενέσθαι (Y correré el riesgo si no tengo cuidado, de que incluso hoy resulte más sabio de lo necesario = Y podría darse que, si no tengo cuidado, incluso hoy ya resulte más sabio de lo necesario).

19) *Alc.* I 135d λέγω δὴ, καὶ πρὸς τούτοις μέντοι τόδε λέγω, ὅτι κινδυνεύσομεν μεταβαλεῖν τὸ σχῆμα, ὦ Σώκρατες, τὸ μὲν σὸν ἐγὼ, σὺ δὲ τοῦμόν· οὐ γὰρ ἔστιν ὅπως οὐ παιδαγωγήσω σε ἀπὸ τῆσδε τῆς ἡμέρας, σὺ δ' ὑπ' ἐμοῦ παιδαγωγήσῃ (Y afirmo, y a estos en verdad les digo que correremos el riesgo de cambiar la situación... [= Y afirmo, y a estos en verdad les digo que lo que va a suceder es que cambiaremos la situación], Sócrates, yo la tuya y tú la mía, pues es de todo punto obligado que yo te instruya desde este día en adelante, y tú seas instruido por mí).

<sup>27</sup> El único ejemplo platónico de diátesis pasiva es *La.* 187 b σκοπεῖν χρὴ μὴ οὐκ ἐν τῷ Καρὶ ἡμῖν ὁ κίνδυνος κινδυνεύηται (\*Hay que tener cuidado no sea que el riesgo haya sido corrido por nosotros no en el Cario) La frase es proverbial.

<sup>28</sup> Esta traducción es muy neutra. Pero, para entender el sentido exacto, hay que recordar que Aristodemo ya ha aceptado ir con Sócrates a casa de Agatón sin invitación expresa. Es decir no se habla del “riesgo de ir”, si es que hay algún riesgo en ir a un banquete, sino de “cómo se entenderá el hecho de que acuda”. Pero es curioso como Marsilio Ficino entendió bien el texto y así traduce: “Haec audiens forte ipse o Socrates dicebam, inquit, non talis, qualem tu inquis, sed quemadmodum induxit Homerus, vilis homunculus ad sapientis viri convivium ultro venire videbor”. La frase está focalizada particularmente en la manera en que se da el hecho de ir al banquete y si ir sin invitación responde al dicho homérico o a la reinterpretación que Sócrates acaba de hacer.

Es muy frecuente la presencia de formas de futuro del verbo, pero no toda forma de futuro se encuentra en esta posición intermedia tal como se ve en el siguiente ejemplo:

20) *Cri.* 53b ὅτι μὲν γὰρ κινδυνεύουσὶ γέ σου οἱ ἐπιτήδευοι καὶ αὐτοὶ φεύγειν καὶ στερηθῆναι τῆς πόλεως ἢ τὴν οὐσίαν ἀπολέσαι (que tus familiares correrán el riesgo de ser llevados a juicio y verse privados de la ciudadanía y que se eche por tierra su hacienda).

El último estadio se alcanza cuando el verbo en forma personal está en tercera persona y el infinitivo ha pasado de ser objeto a ser sujeto:

21) *Hp. Ma.* 292a Σωκράτης· ἴσως οὕτως ἔχει· ἴσως μέντοι ἐπὶ γε ταύτῃ τῇ ἀποκρίσει, ὡς ἐγὼ μαντεύομαι, κινδυνεύσει οὐ μόνον μου καταγελάω (A lo mejor es así. Sin embargo, quizás ante esa respuesta, según conjeturo, lo que sucederá es que no sólo se ría de mí).

Podemos decir que en torno a la zona nuclear definida por la compatibilidad semántica y la estructura sintáctica, infinitivos dinámicos, se produce otra zona de compatibilidad semántica decreciente y de infinitivos también dinámicos. En esta segunda zona empieza a percibirse que el verbo regente expresa más bien nociones de probabilidad. El rango de los predicados que se construye con κινδυνεύω ha aumentado enormemente de Heródoto a Platón.

2.2.4. Un paso más allá nos lleva a ejemplos como el único que encontrábamos en Heródoto de predicado referido a una situación habitual y un regente que expresa más bien una opinión de quien habla o escribe:

22) *Lg.* 625e καὶ πάνθ' ὃ νομοθέτης, ὡς γέ μοι φαίνεται, πρὸς τοῦτο βλέπων συνετάττετο· ἐπεὶ καὶ τὰ συσσίτια κινδυνεύει συναγαγεῖν, ὁρῶν ὡς πάντες ὁπότεν στρατεύονται, τόθ' ὑπ' αὐτοῦ τοῦ πράγματος ἀναγκάζονται φυλακῆς αὐτῶν ἕνεκα συσσιτεῖν τοῦτον τὸν χρόνον (Y el legislador, a mi parecer, lo ordenó todo con la vista puesta en ello. Pues hasta las comidas en común parece haberlas instituido observando cómo todos, en el tiempo en que están en campaña, se ven forzados a comer juntos durante ese tiempo, por la misma naturaleza del asunto, a causa de su propia seguridad).

El predicado regente tiene el sentido de «instituir una costumbre», noción altamente incompatible con la noción de riesgo en su sentido más literal. Pero observemos, además, que la referencia temporal de los dos predicados es distinta. El predicado κινδυνεύειν tiene una referencia presente, marcada por las desinencias

primarias que tiene. El predicado *συναγαγεῖν* tiene referencias pasadas. Refiere al tiempo mítico en que el legislador instituyó la costumbre, un tiempo anterior al tiempo del discurso. Y el desplazamiento viene demostrado, si hiciera falta, por el tipo de infinitivo que lo acompaña: ahora tiene un infinitivo declarativo. Es un tipo de infinitivo que es lo exigido con el tipo de regente que ahora es *κινδυνεύω*: un predicado de evaluación modal. Por eso se ha traducido por “parece”. Estos tipos de infinitivo marcan tiempo relativo. El infinitivo aoristo señala anterioridad: la acción de *συναγαγεῖν* es anterior a la de *κινδυνεύειν*.

En el caso siguiente con infinitivo de perfecto la disociación temporal del infinitivo y el regente es incontestable<sup>29</sup>. El perfecto señala estado alcanzado de acción previa tiene un valor de anterioridad muy visible:

23) *R. 334a καὶ κινδυνεύεις παρ’ Ὀμήρου μεμαθηκέναι αὐτό* (Y parece que lo has aprendido de Homero).

El predicado expresa un contenido modal que puede ser definido diciendo que expresa una opinión personal del hablante, que presenta su punto de vista como una posibilidad, que puede, como siempre, usarse para expresar sencillamente certidumbre moderada. Que sea opinión personal del hablante explica probablemente la enorme cantidad de ocasiones en que aparece en tema de presente en Platón: 172 de un total de 220 formas son presentes de indicativo. El anclaje al momento de habla y la limitación temporal son prueba evidente de modalización subjetiva<sup>30</sup>, que es, naturalmente, compatible con otra modalización objetiva que opere en otro nivel inferior, la que expresa el infinitivo.

Que se trata de una estructura diferente, con otro significado, se pone también de manifiesto en la selección del sujeto. Cuando se ha producido esta ampliación del rango de elementos que se construyen con el verbo y el desplazamiento en el significado, no hay restricciones para seleccionar el término primer argumento. En cambio, en su sentido originario no es susceptible más que de recibir sujetos animados con cierto grado de control. Pero lo contrario es lo que sucede por ejemplo en

<sup>29</sup> *Lg. 811c: κινδυνεύω κατὰ γέ τινα τρόπον ἠτύχηκέναι* (Parece que, de alguna manera, he tenido suerte).

<sup>30</sup> La forma en que Narrog, p. 690, presenta la cuestión es un tanto extrema: “Assuming that the prototypical speaker-orientation involves the speaker’s judgement at the time of speech, in the present speech situation, the following behavioral properties reflect a lower degree of, or “less” speaker-orientation: (i) marking with tense other than present tense, and (ii) the possibility of negation. The former removes the judgement deictically from the speaker’s present point of view since the time of the judgement is explicitly associated with a point in time different from the time of speech. With the latter, the speaker distances her / himself from the judgement by negating it”.

24) *Lg. 721a* γαμικοὶ δὴ νόμοι πρῶτοι κινδυνεύουσιν τιθέμενοι καλῶς ἂν τίθεσθαι πρὸς ὀρθότητα πάσῃ πόλει (El establecimiento en primer lugar de las leyes matrimoniales parece que sería un acierto para la buena disposición de la ciudad entera).

Resultan llamativas las estructuras en que el infinitivo tiene sujeto propio en acusativo (AcI) que indican un mayor grado de autonomía del infinitivo que es capaz de dotarse de un sujeto propio.

AcI

25) *R. 398b* κινδυνεύει ἡμῖν τῆς μουσικῆς τὸ περὶ λόγους τε καὶ μύθους παντελῶς διαπεπεράνθαι (Parece que por nosotros por completo se ha terminado lo de la música relacionada con discursos y mitos).

26) *Lg. 822d* κινδυνεύει γὰρ δὴ νομοθέτῃ τὸ προσταττόμενον ἐπὶ μεῖζον εἶναι τοῦ νόμου θέντα ἀπηλλάχθαι .... (pues parece que la tarea encargada al legislador es mayor que establecer las leyes y quedar libre...).

Las estructuras del tipo estudiado presentan un comportamiento inusitado en lo tocante a la negación. Es mucho más frecuente que la negación incida sólo sobre el infinitivo:

27) *Cri. 44a* καὶ κινδυνεύεις ἐν καιρῷ τινὶ οὐκ ἐγείραί με (Y parece que oportunamente no me despertaste).

Es un detalle que redundante en la independencia de las situaciones descritas por el infinitivo y lo que plantea el verbo personal. Y cuando aparece negado el predicado verbal, la negación está en foco contrastivo y lo que se niega es el contenido de modalidad que aporta. Es una negación especial y no nexal:

28) *Hp. Ma 300c* ἠδέως γε, ὦ Ἱππία. ἀλλὰ γὰρ ἐγὼ ἴσως κινδυνεύω δοκεῖν μὲν τι ὀρᾶν οὕτως ἔχον ὡς σὺ φῆς ἀδύνατον εἶναι, ὀρᾶ δ' οὐδέν.  
- Ἱππίας· οὐ κινδυνεύεις, ὦ Σώκρατες, ἀλλὰ πάνυ ἐτοιμῶς παρορᾶς (De buena gana, Hipias, pero quizás parece que creo ver que siendo como tú dices es imposible, pero no lo veo. Hipias -No lo pareces, Sócrates, sino que a intento lo consideras de forma equivocada).

29) *Lg. 891c* ἔοικεν δὲ οὐ κινδυνεύειν ἀλλὰ ὄντως σημαίνειν ταῦτα ἡμῖν τῷ λόγῳ (Según parece no sólo lo parece sino que en realidad nos significa todo eso con sus palabras).

En el mismo sentido de independencencia hay que entender la separación extrema de los miembros

30) *Phd.* 69c καὶ κινδυνεύουσι καὶ οἱ τὰς τελετὰς ἡμῖν οὗτοι καταστήσαντες οὐ φαῦλοί τινες εἶναι (Y parece también que quienes nos establecieron las iniciaciones no eran personas de poco valor).

La característica más probatoria de la independencencia del infinitivo y del doble contenido modal de la frase en su conjunto la proporciona el hecho de que el infinitivo vaya modificado por la partícula ἄν:

31) *Lg.* 721a γαμικοὶ δὴ νόμοι πρῶτοι κινδυνεύουσιν τιθέμενοι καλῶς ἂν τίθεσθαι πρὸς ὀρθότητα πάσῃ πόλει (El establecimiento en primer lugar de las leyes matrimoniales parece que sería un acierto para la buena disposición de la ciudad entera).

Es un infinitivo presente modificado por la partícula. Equivalente a una forma de probabilidad / posibilidad. Lo que es importante es que se rompe la unidad modal de la secuencia predicado verbal + infinitivo. El infinitivo expresa una evaluación propia, distinta de la que tiene el predicado verbal; el predicado verbal es un indicativo modo de lo factual, y el infinitivo expresa otra modalización.

32) *R.* 347d ἐπεὶ κινδυνεύει πόλις ἀνδρῶν ἀγαθῶν εἰ γένοιτο, περιμάχητον ἂν εἶναι τὸ μὴ ἄρχειν ὥσπερ νυνὶ τὸ ἄρχειν (Puesto que parece que, si hubiera una ciudad de hombres buenos, habría lucha por no gobernar como ahora la hay por gobernar).

El infinitivo de este predicado es deponente aspectualmente hablando y en este caso, habida cuenta de la secuencia del periodo condicional, parece equivalente a un infinitivo aoristo con partícula. Señalaría hipótesis remota. El infinitivo tiene una evaluación diferente de la del predicado verbal.

Cuando hay dos modalizaciones expresadas en una misma oración caben dos situaciones distintas: las modalizaciones pueden ser armónicas o no armónicas<sup>31</sup>. Son armónicas las modalizaciones coincidentes e inarmónicas las no coincidentes. Cuando se producen dos modalizaciones armónicas tenemos el siguiente esquema:

<sup>31</sup> La terminología es de Lyons y ya la he utilizado previamente para describir el comportamiento de τάχα εἴσως.

Probabilidad <sub>κινδυνεύω</sub> (probabilidad <sub>ἀν</sub> infinitivo)

Puede expresarse el mismo contenido de modalidad en dos niveles diferentes o el primer contenido puede virar y ser reutilizado para expresar certidumbre<sup>32</sup>.

Si las modalizaciones no fueran armónicas responderían a un esquema similar al siguiente:

Probabilidad <sub>κινδυνεύω</sub> (irrealidad <sub>ἀν</sub> infinitivo)

En Platón no las hay de este segundo tipo. Cuando las modalizaciones no son armónicas se percibe mejor que la primera modalización, que se produce en un nivel superior, se desplaza para expresar una noción del tipo certeza / incertidumbre. Este tipo de desplazamiento no es exclusivo de estos casos, puede encontrarse también en las modalizaciones armónicas. Por otra parte, estos casos no suponen ninguna novedad. Al contrario, son conocidos y están más que descritos en las gramáticas tradicionales, que, también en ocasiones agrupan muchos de estos usos bajo el rótulo *formas de cortesía*. Las traducciones previas por *parece* intentan recoger el mismo desplazamiento en nuestra lengua. Esos *parece* no son verbos de percepción intelectual sino la expresión de una pequeña incertidumbre, la vacilación del hablante ante el aserto.

Es enorme la variedad de modalizaciones que podemos encontrar. Hay ejemplos en que tenemos perífrasis modales de adjetivo verbal pero con sentido no de capacidad sino de posibilidad también:

33) *Lg.* 636a κινδυνεύει γάρ, καθάπερ ἐν τοῖς σώμασιν, οὐ δυνατόν εἶναι προστάξει τι (Probablemente, el caso es como el de los cuerpos, en que no es posible prescribir un tratamiento...).

Encontramos modalizaciones muy recursivas en frases en que aparece la estructura:

34) *Smp.* 174c ἴσως μέντοι κινδυνεύσω καὶ ἐγὼ οὐχ ὡς σὺ λέγεις, ὦ Σώκρατες, ἀλλὰ καθ' Ὅμηρον φαῦλος ὢν ἐπὶ σοφοῦ ἀνδρὸς ἵεναι θοίνην ἀκλιητός (Sin embargo, quizás parecerá también que yo, no como tú dices, Sócrates, sino como Homero, que soy de poco valor voy sin ser invitado al banquete de un hombre ilustre).

<sup>32</sup> Que es posible utilizar las formas de posibilidad para expresar nociones de certidumbre o incertidumbre es algo establecido desde Kühner-Gerth (396.2). El optativo con *ἀν* puede ser usado: "A) "Wenn der Redende eine Handlung als eventuell möglich hinstellt. B) Wenn er seine subjektive Ungewissheit über die Wirklichkeit einer Handlung zum Ausdruck bringen will".

El predicado puede combinarse con otros adverbios de modalidad del tipo de ἵσως y en este caso la combinación es modalmente armónica, por la compatibilidad existente, además, entre el tiempo futuro y un adverbio de modalidad que señala, como es el caso, probabilidad / posibilidad.

Se prueba sin duda ninguna que la forma verbal puede *per se* expresar certidumbre moderada cuando encontramos apariciones de la forma en respuestas o intervenciones en que el hablante expresa su conformidad cautelosa con un aserto previo:

35) Lg. 663d. ἀναγκαῖον ἄρα τὸν ἄδικον βίον οὐ μόνον αἰσχίω καὶ μοχθηρότερον, ἀλλὰ καὶ ἀηδέστερον τῇ ἀληθείᾳ τοῦ δικαίου τε εἶναι καὶ ὀσίου βίου.

- Κλεινίας· κινδυνεύει κατὰ γε τὸν νῦν λόγον, ὧ φίλοι (En consecuencia es necesario que la vida injusta no sólo sea más torpe y miserable sino también más desagradable que la vida justa y piadosa. -Clinias: Así parece, amigos, según el presente razonamiento, al menos).

### 3. CONCLUSIONES

a) La noción de “riesgo” en sí misma no está en el núcleo central de lo que puede llamarse deóntico en sentido estricto. Está más cerca de las nociones de tipo “poder”, “ser capaz de”<sup>33</sup>. El verbo κινδυνεύω se construye como verbo pleno, tanto sin infinitivo como con infinitivo. Podemos decir que no siempre hay unas diferencias objetivamente perceptibles entre los usos con infinitivo como verbo pleno donde el infinitivo, o mejor el participio, establecen en qué se produjo el riesgo que se corrió efectivamente y las formas básicas en que el verbo evoluciona hacia un verbo modal.

b) Si los sentidos deónticos, por emplear la expresión más frecuente, no se dejan ver tan bien como se quisiera<sup>34</sup>, los sentidos epistémicos están garantizados. Es más, podemos decir que hay dos situaciones perfectamente diferenciadas. Un sentido epistémico de tipo probabilístico que se da cuando una sola es la expresión de la modalización y cuyas marcas de funcionamiento son la presencia de tiempo futuro en el regente, el infinitivo de carácter dinámico y no declarativo. Y

<sup>33</sup> Para Duffley (pp. 240-241) la relación de *dare* con los modales nucleares puede verse en el hecho de que en su uso modal manifiesta una semejanza estrecha con el auxiliar *can* por el que puede sustituirse. La diferencia entre ambos radica en que *dare* añade a la idea común de imposibilidad la de que tal imposibilidad se debe a los riesgos de la cuestión.

<sup>34</sup> No me permiten los datos percibir diferencias del tipo de las que establece Duffley para *dare*: “Whereas the modal use evokes the above-mentioned notion of there being certain risks which raise the question of the very possibility of daring, non-modal use on the other hand evokes either the action of going ahead and doing something in the face of certain risks... or, more rarely, the state of possessing sufficient courage for some action” (p. 223).



un sentido epistémico en el que la expresión de probabilidad se ha reinterpretado para expresar matizaciones subjetivas. Se manifiesta en la presencia de dos modalizaciones independientes: una vehiculada por el infinitivo y otra por el verbo regente. En este caso el infinitivo es de tipo declarativo y su autonomía temporal y modal es completa. Tiende también a expresar con mayor frecuencia un sujeto independiente del sujeto del verbo regente.

c) Los conceptos de infinitivo dinámico y declarativo se han probado eficaces para diferenciar los dos tipos de usos. Entre otras razones porque en esa etiqueta se engloban los rasgos de autonomía modal, temporal e incluso determinadas preferencias en la elección de sujeto. Son válidos, aunque queda una zona intermedia de menor definición. Tal como hemos visto, el infinitivo declarativo se liga expresamente no sólo a modalidad epistémica sino a un tipo de estructura en que se perciben modalidades no armónicas. Con ello muchas veces se desplaza κινδυνεύω semánticamente y expresa sólo matices de la certidumbre. El infinitivo dinámico se liga a las formas de significado radical y, en una estructura intermedia o fundida, a las formas en que también hay expresión de modalidad epistémica pero en modalidades armónicas. Otros rasgos que han visto su importancia confirmada son: la expresión de temporalidad en el verbo personal, el tipo de modalidad de frase en que se encuentran y, especialmente, la compatibilidad semántica entre los significados del infinitivo y del regente.

d) La evolución diacrónica del verbo es en sí misma muy interesante. No tengo ninguna explicación razonable para su ausencia o su baja frecuencia en algunos autores. Parece que se puede decir que las raíces del frondoso árbol platónico están en Heródoto. Pero lo que es cierto es que la construcción nunca alcanza el desarrollo que tiene en Platón.

e) Por último, el desplazamiento semántico del predicado podría expresarse, en mi opinión, diciendo que en el significado de κινδυνεύω se incluyen dos rasgos: el rasgo “peligro” y el rasgo “probabilidad”. El desplazamiento semántico consiste en una “decoloración”, por usar un término de Bréal<sup>35</sup>, o “blanqueado”, del rasgo “daño” y una relevancia creciente del rasgo “probabilidad”. Y el desplazamiento en sí mismo pudo ser producido por un aumento del número de verbos con que se construye.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Bolkestein, M., *Problems in the description of modal verbs* (Amsterdam 1980).  
 Bréal, M., *Ensayo de Semántica, ciencia de las significaciones* (1897). Cito por la edición española (Pamplona 2001).  
 Dik, S., *The Theory of Functional Grammar I* (Dordrecht 1989).

<sup>35</sup> Decoloración es la atenuación de significado debida a que la palabra se emplea en toda especie de agrupaciones y asociaciones (p. 93)

- Dik, S., Hengeveld, K. *et al*: “The hierarchical structure of the clause and the typology of adverbial satellites”. In J. Nuyts *et al* (eds.), *Layers and levels of Representation in Language Theory* (Amsterdam 1990) 25-71.
- Duffley, P., “Need and dare: the black ship of the modal family”, *Lingua* 94 (1994) 213-243.
- Kühner, R. - Gerth, B., *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache* (Darmstadt 1904 [1966]).
- Kurytowicz, J., “The evolution of Grammatical Categories”, *Esquisses Linguistiques II*, (1965) (München 1975) 38-54.
- Kurzová, H., *Zur syntaktischen Struktur des griechischen Infinitiv und Nebensatz*, (Amsterdam 1968).
- Mette, H-J., “Die grosse Gefahr”, *Hermes* 80 (1952) 409-419.
- Heine, B., *Cognitive Foundations of Grammar* (Oxford 1997).
- Hengeveld, K., “The hierarchical structure of utterances”. In J. Nuyts *et al* (eds.), *Layers and levels of Representation in Language Theory* (Amsterdam 1990) 1-23.
- Lyons, J., *Semantics* (Cambridge 1977).
- Martínez Vázquez, R., “Infinitivos dinámicos e infinitivos declarativos en griego antiguo”, *Emerita* 57 (1989) 293-307.
- Martínez Vázquez, R., Ruiz Yamuza, E., Fernández Garrido, R., *Gramática funcional-cognitiva del griego antiguo I* (Sevilla 1999).
- Narrog, H., “Modality, mood, and change of modal meanings”, *Cognitive Linguistics*, 16,4 (2005) 677-731.
- Nuyts, J., *Epistemic Modality, Language, and Conceptualization* (Amsterdam 2000).
- Palmer, F., *Mood and modality* (Cambridge 1986).
- Palmer, F., *Modality and the English modals*, 2<sup>a</sup> (London 1990).
- Ruiz Yamuza, E., “Verbos modales en griego antiguo I: ἔχω + infinitivo en Platón”, *Emerita* 62 (1994) 1-22.
- Ruiz Yamuza, E., “Verbos modales en griego clásico: δύναιμι”, *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos* (Madrid 1997) 227-232.
- Ruiz Yamuza, E., “Transferencias semánticas en adverbios de modalidad”, *Habis* 32 (2001) 659-675.
- Ruiz Yamuza, E., “Objective and Subjective modality satellites in Ancient Greek: τάχα and ἵσως”, *Glotta* 76 (2002) 237-248.
- Ruiz Yamuza, E., “Certidumbre e incertidumbre en griego antiguo: los verbos modales”, *Actas del XI Congreso de la Sociedad Española de EECC II* (Madrid 2005), 137-144.

- Ruiz Yamuza, E., “Modalidades subjetivas y objetivas y clases de palabras”, en *Word Classes and Related Topics* (Louvain-la-Neuve 2006) 313-330.
- Ruiz Yamuza, E., “ ‘Tener que’ en vez de ‘poder’: un acercamiento lingüístico al supuesto dogmatismo platónico”, en J.A. Correa y E. Ruiz Yamuza (eds.), *Estudios Filológicos en Homenaje a Mercedes Vilchez Díaz* (Zaragoza 2006) 193-217.
- Stork, P., *The aspectual usage of the dynamic infinitive in Herodotus* (Groninga 1982).
- Taillardat, J., “Comica”, *REG* 64 (1951) 4-7.